

“Cualquier tiempo pasado fue mejor”

Pepe: Hola y bienvenidos a un nuevo programa de tu profe en un podcast. El podcast en español, sobre el español. Yo soy Pepe y presento el programa con mi amigo y compañero Paco. Hola, Paco, ¿qué tal?

Paco: Hola Pepe.

Pepe: ¿Qué tal, cómo ha ido la semana?

Paco: Muy bien, la verdad, ha sido una semana tranquila. Es la primavera, buen tiempo, todos muy tranquilos.

Pepe: Mmm, muy bien, me alegro.

Paco: ¿Y qué tal tu semana, Pepe?

Pepe: Bien, muy bien, tranquila... Muy bien, venga, pues, para los que nos escuchan por primera vez, explicamos: tu profe en un podcast es un programa sobre el español, explicando gramática pero también expresiones, cultura y mucho más. No vamos a perder más el tiempo, porque hoy es muy importante. El título del programa ya dice el porqué.

Pepe: Sí, hoy es el verso de un poeta. Hoy estudiamos los pasados, Paco, ¿por qué?

Paco: Sí, el título del programa es un famoso verso de un poeta que se llamaba Jorge Manrique. Jorge Manrique escribió una obra; “Coplas a la muerte de su padre”, donde recordaba con nostalgia la vida que había pasado con su padre y la vida de su padre, pero también era una reflexión general acerca de la muerte, y en su poema más famoso, termina con la frase cualquier tiempo pasado fue mejor. Es la frase que encabeza nuestro programa de hoy.

Pepe: Sí, creo que todos los estudiantes, cada vez que empiezan un nuevo pasado, creo que el tiempo que estudié antes, era más fácil, Pepe ¿no te dicen eso?

Paco: Sí, bueno, no, no me dicen eso (risas)

Pepe: Algunas veces sí, algunas veces sí... (risas), ¿Cómo es el título de este libro, de Jorge Manrique, Paco?

Paco: “Coplas a la muerte de su padre” es el título de la obra, de Manrique.

Pepe: Curioso, ese, SU padre, ¿no?

Paco: Es cierto.

Pepe: Que el propio autor escriba eso, es un poco raro, ¿no?

Paco: Debería ser las “coplas a la muerte de MI padre”. En realidad hay una explicación bastante sencilla sobre este fenómeno. Otra persona escribió el título para la obra. Jorge Manrique escribió la obra y otra persona le dio título. Por eso se refiere a “su”, en tercera persona, y no habla de “mi”, en primera persona.

Pepe: Vale,

Paco: Pero, Pepe, ¿tú qué piensas sobre esta frase? ¿crees que cualquier tiempo pasado fue mejor, o no?

Pepe: Creo que cualquier tiempo pasado, exactamente cualquier ... no, no diría que es el mejor.

Paco: Y en cuanto a la gramática, ¿te gusta explicar esta parte de los pasados?

Pepe: Siempre es interesante, incluso, aunque es un poco difícil, difícil de hacer entender, especialmente los pasados, que, por cierto no hemos todavía nombrado. ¿Cuáles son los cuatro tiempos pasados de español?

Paco: Pues tenemos cuatro tiempos pasados, que para mi son demasiados, en mi opinión. No necesitamos cuatro.

Pepe: Ah, ahora te preguntaré de cuál prescindirías tú.

Paco: Si tengo que prescindir de uno de los pasados, prescindiría del primero de ellos, del pretérito perfecto.

Pepe: Yo le tengo un poco de cariño, creo, pero bueno, cosa mía.

Paco: El pretérito perfecto es un pasado que está formado por dos palabras: un verbo auxiliar y el participio, y podemos definirlo rápidamente como un pasado que expresa una acción en el pasado, una acción terminada, pasada, pero que se desarrolla en un tiempo presente. Así, las palabras que acompañan a este tiempo pasado, pueden ser; hoy, esta mañana, este mes, esta semana, hace 5 minutos, hace un rato...

Pepe: Sí, en mi vida...

Paco: Claro, siempre que estés vivo.

Pepe: Sí, sí

Paco: Por eso, cuando hablamos de Manrique al principio del programa, por ejemplo, necesitamos usar el segundo de los pasados, es el que llamamos el indefinido. Este tiempo pasado solo tiene una palabra; está formado por una palabra, es decir, no tiene un verbo auxiliar y expresa una acción pasada en un tiempo también pasado, un tiempo terminado. Puede ser ayer, anoche, la semana pasada, el mes pasado, el año pasado... Vamos a ejemplificar estos pasados, te voy a hacer unas preguntas. Una especie de trivial cultural. ¿Vale? Muy fácil, Pepe, pero así, los oyentes pueden aprender algo sobre la historia de España.

Pepe: Vale, vale, venga, adelante.

Paco: La primera, para practicar el perfecto, muy fácil, porque es muy reciente... porque el perfecto está conectado normalmente con el presente... ¿Cuántas cosas raras han pasado en este año 2020?

Pepe: Uh, pues, algo fácil es que yo he aprendido a hacer pan.

Paco: Eso es muy raro.

Pepe: Eso es raro, sí, porque no me ha salido bien...

Paco: Yo, de hecho, he hecho mi propia cerveza.

Pepe: Todo ¿por qué? Porque este año ha habido una pandemia.

Paco: Una pandemia.

Pepe: Sí.

Paco: Y bueno, para el pretérito indefinido, te voy a preguntar dos o tres preguntas que por seguro, seguro que conoces.

Pepe: Vale.

Paco: Por ejemplo, ¿en qué año llegó Cristóbal Colón a América del Sur?

Pepe: Si no me equivoco, es en 1492.

Paco: Muy bien, segunda pregunta: ¿en qué año los Reyes Católicos terminaron la Reconquista de España?

Pepe: Oh, esta me la sé, me la sé también. Casualidad fue, el mismo año, 1492.

Paco: Muy bien, Pepe, dos de dos.

Pepe: Esa era difícil, esa era a pillar.

Paco: Voy a subir un poco el nivel, Pepe.

Pepe: Venga, no hay miedo.

Paco: ¿En qué mes y en qué año, publicó Rosalía su canción "malamente"?

Pepe: A ver, a ver... el año fue 2018, es posible, y el mes... ¿qué estaba haciendo yo cuando cantó Rosalía? No tengo ni idea... no lo sé, no lo sé, aquí me pierdo.

Paco: Yo confiaba en ti porque no sé la respuesta tampoco. (Risas). Pero voy a decir que has fallado porque no has dicho el mes

Pepe: Vale, vale, sí, lo acepto, lo acepto.

Paco: Última pregunta... ¿en qué día nací yo?

Pepe: En un día muy importante para la historia de España.

Paco: Pepe, ¿no sabes cuál es la fecha de mi cumpleaños?

Pepe: Pueees... es en marzo. Sé que es en marzo, pero el día... voy a decir una horquilla; ¿puedo decir un umbral?

Paco: Sí.

Pepe: Del día 3 al día 30. (risas)

Paco: Es una horquilla muy grande.

Pepe: ¿Es el 15?, Ah, ¿17?

Paco: ¿Y el año?

Pepe: Uh, esa es fácil, ¿no? Tienes, tienes... ¡1991!

Paco: Todo mal, ¿eh?, todo mal. Yo nací el 6 de marzo de 1992.

Pepe: Es que para mí, tú y Rosalía estáis en el mismo nivel de importancia.

Paco: Gracias, supongo. Bueno, así llegamos al tercer pasado, que es el imperfecto. El imperfecto es mi favorito. No sé porqué. Pero el imperfecto, podemos decir que tiene algo. A mi me gusta mucho la explicación que aprendí de una compañera de trabajo, una ex compañera de trabajo, que comparaba el presente con el imperfecto, el presente de indicativo, porque los usos del imperfecto son los mismos que en el presente pero en el pasado.

Pepe: Sí, sí, verdad...

Paco: Entonces el imperfecto sirve para expresar la rutina, o sirve para hablar de características o de contexto en el pasado. También podemos decir que se usa para una acción en progreso en el pasado, con la construcción estar + gerundio o por sí mismo... ¿te animas con otras preguntas con el imperfecto, Pepe?

Pepe: Sí, sí.

Paco: ¿Cómo era tu primera casa?

Pepe: Mi primera casa era la de mi familia. Era una casa grande, más o menos grande. Para 5 personas necesitas muy grande, pero esta estaba bien.

Paco: Muy bien, esa pregunta era la pregunta fácil. Ahora viene la difícil. ¿Cuál crees que era la rutina de Rosalía antes de ser famosa?

Pepe: Uh, la rutina de Rosalía. Seguramente, desayunaba muy fuerte, con unas tostadas con tomate con jamón. Importante, mientras escuchaba Camarón. Pero escuchaba Camarón en un vinilo y en ese vinilo, ella frotaba las tostadas para tener ese sabor extra a flamenco.

Paco: Es muy explícito, Pepe.

Pepe: Yo no me imagino a Rosalía de otra forma.

Paco: Bien. Creo que has pasado el test del imperfecto.

Pepe: Sí, sí

Paco: Y por último tenemos el pretérito pluscuamperfecto. Otro nombre de un tiempo verbal que contiene la palabra perfecto, como el pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto; esto nos indica que vuelve a ser un tiempo compuesto, es decir un tiempo formado por dos palabras, el verbo auxiliar y el participio. Es con la forma del verbo haber auxiliar en imperfecto, había y el participio. Este tiempo se usa para hablar de un momento en el pasado que fue anterior a otro momento en el pasado. Es decir, tomando de referencia un momento pasado, queremos expresar un momento que fue anterior a ese pasado. Por ejemplo, puedo decir que yo, cuando tenía 25 años, ya te había conocido, Pepe. Antes de los 25 yo te conocí. Mucha suerte, la que tengo.

Pepe: Para ti.

Paco: ¿Tienes algún ejemplo más del pluscuamperfecto?

Pepe: Podemos ponerlo al contrario. Yo con 25, todavía no había aprendido a conducir.

Paco: Iba a decir que suerte, pero no, no que suerte... o no sé... yo creo que hasta aquí, los pasados o el resumen de los pasados, podemos terminarlo...

Pepe: Me parece perfecto, muy bien, muchas gracias Paco. También vamos a recordar que para los estudiantes que quieran continuar practicando y estudiando más sobre los pasados, podrán encontrar infografías con gramática y deberes para practicar. Pueden encontrarlo en nuestras redes sociales. Solo necesitan buscar el nombre de nuestra escuela online: Tu profe en un click; en las diferentes redes sociales. Facebook, instagram o twitter. Y continuamos con la siguiente sección.

Tu abuela sabe de lo que habla

Pepe: En, “tu abuela sabe de lo que habla”, Paco nos trae una expresión histórica y nos explica su significado y su contexto. Paco, ¿qué nos traes hoy?

Paco: Bueno, un programa relacionado con los pasados, he pensado que podemos hablar de una expresión que contenga pasados. Y por eso traigo hoy la expresión “quién fue a Sevilla, perdió su silla”. Expresión con polémica, en mi opinión. Sí, en este caso no es una cuestión territorial ni es una cuestión de mal ambiente entre provincias, es una cuestión gramatical, porque la expresión original y ahora vais a entender el porqué, era quien se fue de Sevilla perdió su silla, es decir, el destino era otro, no era Sevilla. Todo esto ocurrió mucho tiempo atrás... (música)

Paco: Es una historia un poco religiosa. Se trata de dos arzobispos. El nombre del arzobispo era Alonso de Fonseca. Este arzobispo tenía un sobrino del mismo nombre. Podemos llamarlo, Alonso de Fonseca sénior, Alonso de Fonseca junior.

Pepe: Muy bien, vale, vale, seguro que en esa época era algo muy normal.

Paco: Algo muy normal, seguro. El tema es que Alonso de Fonseca mayor, sénior, era arzobispo de Sevilla y su sobrino, el pequeño, fue nombrado arzobispo de Santiago de Compostela. Pero, en ese momento en Santiago, en Galicia, había unas revueltas, unas protestas y la situación estaba un poco inestable. Su sobrino, falto de experiencia pidió ayuda a su tío para solventar, para solucionar los problemas de Santiago, y él mismo se ofreció a cuidar el arzobispo de Sevilla mientras tanto. Así, su tío fue a Galicia, solucionó los problemas, pero cuando volvió a Sevilla se encontró con que su sobrino no quería devolverle su sitio.

Pepe: Que ya se había hecho su forma en la silla, ¿no?

Paco: Claro, entonces, bueno pasaron cosas bastante importantes, o sea, el tío, Alonso de Fonseca, el sénior, tuvo que pedir una orden papal, una orden al Papa, tuvo que pedir ayuda al rey de España e incluso tuvo que mandar matar a varias personas en el proceso.

Pepe: Guau, todo por una silla.

Paco: Todo por una silla, y bueno, ahora tenemos que explicar qué significa esta expresión. Claro, pero yo ya no sé si hay que explicar “quién se fue de Sevilla perdió su silla” o la que utilizamos hoy en día: “quién se fue a Sevilla perdió su silla”.

Pepe: Sí, supongo que esto es lo mejor, ¿no?

Paco: Sí, bueno, decimos las dos y explicamos que esta expresión se usa cuando una persona abandona momentáneamente o temporalmente un lugar y pierde sus privilegios, entonces cuando vuelve, podemos decirle a esa persona “quien se fue a Sevilla perdió su silla”. Un ejemplo práctico, contexto, para que lo entendáis. Estamos en una barbacoa, en una terraza, 6 ó 7 amigos, y hay una silla que es especialmente cómoda, una silla increíble. La persona que está sentada en esa silla, necesita ir al baño y cuando se va al baño, otra persona aprovecha y ocupa su lugar en la silla porque es muy cómoda. Cuando esa persona vuelve del baño, le podemos decir, Pepe...

Pepe: Quién fue a Sevilla, perdió su silla.

Paco: Exacto, muy bien.

Pepe: Pues muy bien. Muchas gracias, Paco. Continuamos con la siguiente sección.

La historia interminable

¿Recordáis a nuestros 2 héroes del anterior capítulo? - o mejor los llamamos protagonistas ya que están lejos de ser héroes Para resumirlo rápido, es el día en el que Carolina se muda con Tomás, y a toda prisa Tomás se la lleva como acompañante a una boda. Mientras estaban en el coche Carolina , con cierta dificultad, intentaba cambiarse de ropa y ponerse un elegante vestido para el evento finalmente al cabo de una hora el dúo llegaba a la boda que se celebraba en un precioso jardín en la ciudad de Jaén. Llegaron tarde, y Carolina se sentía incómoda. Principalmente porque ella no había sido invitada a la boda y e incluso no estaba segura de si Tomá realmente figuraba en la lista de invitados. De cualquier forma él ya estaba arrasando con la mesa de los licores y bebía whisky directamente de la botella. Entre trago y trago, tomaba un descanso para tocar algunas notas con su flauta.

¿Sabes qué? pensó Carolina para sí misma mientras miraba a los invitados. ¡Qué le den! No estoy aquí para bailarle el agua. Y se dirigió con decisión hacia la novia. No estaría mal que felicitara a la mujer por su matrimonio ya que estoy aquí La novia no parecía ser capaz de mantener la postura con unos tacones tan altos.

Hola, eh, ¿eres la novia? Yo soy Carolina y em, Lo siento, he venido aquí sin invit... ¡Síiiiiiiii nena!, ¡me encanta que estés aquí!!! La novia abrazó a Carolina con efusividad. Obviamente, estaba borracha.

Carolina se echó a reír, “Jaja, Gracias, hemos llegado con un poco de prisa y...”

¡Con prisa!!, gritó la novia. ¡iiiiNeeeeeeena, tienes que tener sed entonces!!! Ea, toma y bébete mi copa mientras voy al baño a plantar un pino.

Y tras decir esto, la novia se fue al baño, o. a plantar un pino. Carolina le dió un trago a la sangría y miró a su alrededor. De pronto Vió a alguien que le resultaba familiar. Se acercó a él y para su sorpresa, era. ¡El chico con quien había tenido una cita hacía solo unos meses!

¡Juan! gritó alegremente, mientras se acercaba a su amante. ¿Qué haces tú aquí?

Juan la miró aún más sorprendido que ella. Incluso con algo de incomodidad.

Eeh, balbuceó el. Yo soy, emm. ¿Que qué estoy haciendo aquí preguntas?” “sí, es una pregunta fácil. Qué, ¿estás aquí con alguna otra novia o algo?, preguntó Carolina bromeando.

“Bueno, pues la verdad es que sí”, respondió Juan con seriedad.

,Mi novia es la mujer del vestido blanco....

La entrevista

Pepe: Y... llegamos al momento de la entrevista, hoy un poco diferente, ya que Paco es el que me entrevista a mí.

Paco: En mi opinión en este programa creo que va a ser mi parte favorita del podcast.

Pepe: ¿Más que el final? Te encanta el final.

Paco: ¡El final me encanta! pero entrevistarte a ti, no está mal, es un poder que no tengo todos los días.

Pepe: Vale, vale. Sí, no mucha gente. Ni siquiera mi madre tiene ese poder.

Paco: Habría que preguntarle a tu madre.

Pepe: Vale. Te lo has preparado, ¿no?

Paco: Sí, un poco, como siempre.

Pepe: ¿Sabes que esto es las tres preguntas básicas?

Paco: Las tres preguntas básicas y una extra, si tenemos tiempo.

Pepe: un *remix*

Paco: Bueno, la primera pregunta está relacionada con tu labor profesional. ¿Cómo surgió... cómo pensaste en ser profesor de español?

Pepe: Pues... mi historia es un poco rara y no está planeada. Bueno, sí, de joven, tuve la decisión, no como tú, sí tuve una decisión de ser profesor simplemente porque he tenido unos profesores horribles, no todos, pero he tenido profesores muy muy horribles y ya de adolescente, cuando uno está más encendido, tomé la decisión de ser un profesor en el futuro y que los chavales no vivieran algo así como viví yo pero, bueno, mi decisión fue primero por el inglés. Estudié inglés aquí en Granada, trabajé un tiempo de traductor de español e inglés, como a mí me ha gustado mucho leer y escribir ,todo, pues el español, evidentemente, me ha gustado mucho y empecé a dar clases de español profesionalmente debido a un error informático que ¡cómo no! fue de la universidad de Granada.

Paco: ¡Sorpresa!

Pepe: pero , bueno, recibí una oferta en una escuela que no me debía llegar y , bueno, pues tuve una buena entrevista, no sé cómo.

Paco: Seguimos con otra de las preguntas clásicas de la entrevista. ¿Qué parte de español es la que más te gusta explicar a los estudiantes?

Pepe: Pues... bueno, me gustan mucho las conversaciones en un nivel alto y creo que soy bueno en hacer temas controvertidos con tacto, con calma, para que no haya problemas pero en gramática me gusta mucho ser y estar como nuestro anterior programa. Tiene un toque filosófico que me gusta mucho y yo lo explico porque el "ser" es una comparación de una cosa con el resto de cosas, es decir, esto es una manzana y la manzana es buena. ¿Por qué? porque comparas la manzana con otra cosa que no es buena, digamos, el tabaco. Entonces, en comparación, la manzana es buena si comparas con el tabaco pero "estar" comparas esa manzana con diferentes estados de esa misma manzana, con lo cual, es vertical, entonces esa manzana está buena si tiene buen sabor o está mala si tiene mal sabor o está verde o está madura, entonces esa diferencia de "ser" horizontal y "estar" vertical me parece interesante.

Paco : Muy bien. A mí también me gusta. Vamos a la pregunta estrella. ¿Cuál ha sido el peor momento dando clase? Puede ser peor momento, peor de más vergüenza, no sé, el error más grande, no solo en clase de español, el error más grande forma cultural o cualquier cosa así.

Pepe: El error más grande, no error, pero el momento más vergonzoso y divertido en mis clases no fue por mi culpa pero en parte, sí. ¡Ahora verás! Esta parte es un poco... vocabulario no muy bueno.

Paco: Contenido + 18

Pepe: No lo sé. Tenía una clase en la que los estudiantes debían presentar un artista de su país con un artista español para comparar sus vidas o sus estilos y, en este caso, tenía una chica de China que comparaba un artista. Hablaba, en este momento, de un pintor chino, creo que bastante antiguo del 1200 o 1300. Una cosa muy antigua. En un momento, explicando lo que el pintor pintaba dijo: Él era muy famoso por pintar paisajes, naturaleza y putas. ¿Entiendes?

Paco: Entiendo que no quería decir eso.

Pepe: Bueno, yo pregunté por si acaso y dije: ¿Putas? ¿Estás segura? Y ella muy convencida me decía que sí.

Paco: Y tú diciéndole, hombre, usa prostituta.

Pepe: Claro, yo le dije una palabra un poco más correcta para este caso y, bueno, dijo: ¡Ah! Vale, prostitutas y continuó diciendo: el pintor era famoso por pintar paisajes, naturaleza y prostitutas gordas y calvas, sin pelo. Entonces, mi cabeza hizo *click* y le dije: ¿Quieres decir realmente "Buda"? y ella me dijo: Sí, sí era buda. Entonces, el momento de yo estar diciendo "prostituta" y todo este tipo de vocabulario toda la clase empezó a reír y fue un momento un poco gracioso. Yo me reí pero estaba un poco avergonzado. Fue un momento bueno.

Paco: El problema de la pronunciación, ¿no?

Pepe: Sí, suele ser normal en los estudiantes asiáticos la "p" la "b" es algo difícil.

Paco: Muy bien, muy bien. Una última pregunta.

Pepe: La extra, ¿no?

Paco: La ronda extra.

Pepe: Esta te voy a cobrar, quizás un euro.

Paco: De todos los compañeros que has tenido, de los compañeros de trabajo ¿hay alguno con el que no podías trabajar con esa persona de ninguna manera?

Pepe: No, no. He tenido la suerte de tener siempre buenos compañeros, no recuerdo ahora a alguien. Puede ser más conexión o menos conexión pero, en general, bastante bien.

Paco: Es que había pensado en preguntarte por tu compañero favorito pero como al principio del programa no recordabas mi cumpleaños... mejor, digo, no pasar por ahí.

Pepe: No quieres abrir esa puerta.

Paco: Muy bien, Pepe. Creo que la gente ya te puede conocer un poco más.

Pepe: Muy bien. Muchas gracias, Paco.

Pepe: Vuelvo a tomar mi posición de presentador y continuo con mi sección.

España es más que tapas

Pepe: En este programa no solo voy a traer músicos, especialmente traeré músicos pero voy a intentar también traer escritores y poetas y no siempre, evidentemente, escritores como Cervantes y Lorca que son muy conocidos, muy famosos, por los estudiantes pero vamos a estudiar o vamos a aprender más sobre otros también muy importantes. Hoy hablamos de una poeta, Gloria Fuertes.

Gloria Fuertes:

Ya ves qué tontería,
me gusta escribir tu nombre,
llenar papeles con tu nombre,
llenar el aire con tu nombre;
decir a los niños tu nombre
escribir a mi padre muerto
y contarle que te llamas así.

Me creo que siempre que lo digo me oyes.

Me creo que da buena suerte:
Voy por las calles tan contenta
y no llevo encima nada más que tu nombre.

Pepe: Gloria no tiene el reconocimiento, quizás, que tienen otros grandes poetas, esto no quiere decir que su talento fuese inferior, en este caso, Gloria era muy famosa pero especialmente entre el público infantil, pero más adelante vamos a explicar por qué.

Pepe: Gloria nació en Madrid en 1917, era una chica muy alegre y muy diferente del resto de las chicas. Era una chica muy alegre y eso se representó muy bien en su literatura, sin embargo, también tuvo una cara muy triste y muy nostálgica.

A los tres años ya sabía leer
y a los seis ya sabía mis labores.
Yo era buena y delgada,
alta y algo enferma.
A los nueve años me pilló un carro
y a los catorce me pilló la guerra;
a los quince se murió mi madre, se fue cuando más falta me hacía.
Aprendí a regatear en las tiendas
y a ir a los pueblos por zanahorias.
Por entonces empecé con los amores...

Pepe: Tras la guerra civil escribió mucho, escribió especialmente de temas sociales. A ella le interesaban las personas y no habló mucho de política. Su escritura, especialmente, era alegre y pacifista, para ella era muy importante que los niños amaran la poesía pero también hablaba de la población, de los trabajadores más honrados. Trabajó en comic, en revistas e incluso fue a la universidad de Pensilvania a trabajar como profesora. En sus palabras, la primera vez que entró en la universidad

fue para ser profesora. Falleció en 1998 dejándonos muchas de sus obras de teatro, música, novelas, literatura infantil y, por supuesto, poesía. Poesía también para adultos.

Poeta de guardia.

¡Otra noche más! ¡Qué aburrimiento!

¡Si al menos alguien llamase, llamara o llamaría!

¡La portera! Que si su nieta pare,

Y recordase que soy puericultor...

O un borracho de amor con delirium tremendo...

O alguna señorita de aborto provocado

O alguna pobre prostituta con navaja en la ingle

Pepe: Lo que me interesa hoy. Vamos a escuchar, especialmente, sus poemas infantiles. ¿Por qué? Porque me resultan muy buenos. No creo que su literatura sea *naïf*, un poco inocente o un poco tonta. A veces los estudiantes me piden recomendaciones sobre literatura ya que muchas literaturas adaptadas suelen ser poco interesantes, sin embargo, la literatura de Gloria no es para nada inocente. ¿Tú la conoces, Paco? ¿Leíste literatura de Gloria Fuertes de niño?

Paco: He leído algo pero no especialmente. No he leído mucho porque creo que esta autora no se estudia especialmente en profundidad en etapas de la educación escolar

Pepe: Como decía, no tiene un gran reconocimiento académico pero si lo tuvo mucho en España. Sin más, os traigo uno de sus poemas para niños. El gato garabato.

-¿Qué es eso que tienes, Gato Garabato?

-Esto es un juguete muy barato.

Es un cohete-juguete,

que me lleva a la Luna en un periquete.

-¿Qué es un periquete?

-Un periquete es...¡Un momento!

Dijo un momento y se lo llevó el viento
como a María Sarmiento.

...El Garabato

en su cohete barato

surca el espacio.

El gato Garabato

aluniza despacio.

El Gato Garabato no se encuentra nada en la Luna.

GATO: Un volcán que no funciona,
y ni una sola persona.

No hay tejados en la Luna,
y yo soy gato.
No hay poetas en la Luna,
y yo soy gato.
No hay sardinas en la Luna,
y yo soy gato.
No hay ratones en la Luna,
y yo soy gato,
aquí no tengo nada que hacer,
este astrofrio me extraña,
me vuelvo a España.

Y en su cohete-juguete
raudo como una centella,
regateando a una estrella,
-el gato regateando-.
Más veloz que en un avión,
regresa a su población.

GATO: ¡Hola chicos!
¡Viva el arte!
Como en "casita",
en ninguna parte.

Las cosas que nunca te dije

Y ya llegamos al final del programa por supuesto con las cosas que nunca te dije. Esta sección en la que ya nos relajamos y Paco y yo hablamos de lo que queremos. Hoy Paco ¿tienes algún tema?

Paco: Tenía varias cosas pendientes pero no quiero tampoco siempre proponer yo, entonces, hoy ¿tú tienes algo?

Pepe: Hoy tengo yo uno. El otro día estaba en el supermercado y vi a un chico cogiendo una gran sandía y, con cara de no saber muy bien que estaba haciendo, él empezó a hacer unos golpes en la sandía ¿sabes, no?

Paco: Pero creo que eso es para comprobar si es buena o no, ¿no?

Pepe: Sí, exactamente. Es un truco, un viejo truco para saber si la sandía está madura o está buena. Yo pensé varias cosas: ese chico, de verdad, tenía la cara de no saber muy bien qué estaba haciendo pero él hizo así un golpe. ¡Aquí se va a enterar esta sandía de quién soy yo! Entonces, pensé, ese truco, hoy que hablamos del pasado, ese truco de nuestros ancestros hemos perdido por el camino de la modernidad.

Pepe: Tú, Paco, ¿le das a la sandía? ¿Le das golpes?

Paco: No, pero cuando veo sandías tengo la tentación de darle pero el problema es que sé que la gente le da golpes pero yo no sé cuál el sonido que tengo que esperar. No sé cuál es el sonido correcto.

Pepe: Exacto, exacto. Yo tampoco. No pienses que voy de más de inteligente pero me gustó mucho la cara del chico lo decía todo.

Paco: Pero me encanta el tema de conversación.

Pepe; Claro y ya pensando un poco más en esto, en cómo hemos perdido esta maestría pensé ¿y en otros sitios del mundo? Quizás hay un señor ahí, no sé, en Brasil que coge una sandía y hace pá-pá o un señor tranquilo de Tokio que dice, porque allí he visto que gustan muchos las sandías, coge una sandía y dice: bien, como hace mi ancestro pá y le da.

Paco: Es una buena pregunta. No sé si es algo cultural también. No sé hasta qué punto la sandía puede ser cultivada e otros países del mundo pero yo creo que es algo bastante español pero me gusta pensar en otras de estas costumbres del pasado en España, a veces costumbres más saludables o menos saludables porque cuando hablabas sobre la sandía y darle golpes no sé por qué he recordado a mi abuelo. Mi abuelo tenía una curiosa forma de arreglar su boca, de ir al dentista.

Pepe: ¿está relacionado con los golpes también?

Paco: Sí, él no iba a dentista, no gastaba mucho dinero en el dentista porque cuando le dolía un diente simplemente ataba un hilo al diente que le dolía y el otro extremo del hilo lo ataba al pomo de la puerta, por donde abrimos la puerta, y cerraba de un golpe muy fuerte la puerta y ya estaba el problema solucionado pero esto entra dentro de este sistema de soluciones prácticas, de estrategias del pasado.

Pepe: Que hemos perdido estos trucos mentales de *yedi*, ya no existen más.

Paco: ¿Se te viene a la mente alguno más?

Pepe: ¿De mis abuelos? A ver si pienso algo. Mi abuela, más que estas cosas, ella tenía supersticiones, es decir, había muchas cosas que no podíamos hacer, por ejemplo, una que recuerdo especialmente era no abrir el paraguas en casa

Paco: Una clásica

Pepe: Pero, ¿por qué? Era mi pregunta, no entiendo el por qué

Paco: Es un tema de mala suerte, es como la gente que ve un gato negro y se le cruza y , bueno, se creen que es mala suerte. Tendrá una explicación histórica.

Pepe: Sí, pero el gato negro tiene algo de místico, el pasar por debajo de una escalera entiendo que te puede caer la escalera pero abrir un paraguas en casa... no lo entiendo. Quizás por si estas invocando a Thor el dios de la tormenta en tu casa

Paco: Claro, creo que va por ahí. Creo que como es inútil pues para qué lo haces

Pepe: Sí o quizás estás como enfrentándote a Dios.

Paco: ¡Ah! Desafiando, ¿no?

Pepe: Claro. Aquí no puedes tocarme o algo así. Sí ese era un poco a lo que venía...

Paco: A mí también me gustaba algo que creo que se ha perdido No sé si a ti te pasaba, yo cuando era pequeño hacia mucho deporte o simplemente hacía mucho el loco y me caía muchísimo y mi madre estaba súper cansada de arreglarme siempre los pantalones. Claro, yo recuerdo toda mi vida de llevar... ¿cómo se llaman?

Pepe: ¿un parche?

Paco: ¿Se llamaban así? ¿Parches?

Pepe: ¿Para la ropa? Sí, parches está bien.

Paco: Vale, pues todos mis pantalones con parches pero, ahora, yo ando por la calle y yo no veo a niños con parches.

Pepe: Hemos cambiado, claro, nuestra forma de vestirnos, ahora ves a niños con camisetas de los *Rollings Stones* que no saben quiénes son y dices, bueno, pues...

Paco: La ofensa, bien.

Pepe: Bueno sí, no saben, no saben. Han cambiado los parches graciosos por las camisetas sin sentido

Paco: Es posible pero si hay muchas costumbres antiguas que se han perdido, por ejemplo, recuerdo una señora que un día me contó una tradición, creo que es muy rural en Andalucía, la creencia ,ya que hablamos de supersticiones, de que algunas mujeres cuando no podían quedarse embarazadas esperaban a un día de luna llena y le enseñaban el culo a la luna llena, es decir, tenían que subir a su terraza, salirse al jardín y le enseñaban el culo a la luna y esto parecía que... bueno, creían que mejoraba la fertilidad de la persona , que podías quedarte más embarazada

Pepe: Me imagino esa noche de luna llena en un pueblo con un alto número de mujeres por la noche tenía que ser ¡un espectáculo! Nunca mejor dicho.

Paco: Chiste fácil, ¡Eh! Pepe

Pepe: He recordado otra cosa pero no es un truco, o sí, pero yo recuerdo mi abuela que se dirigía casi todos los días a la carnicería a por una cosa que se llama "pitacros", es una palabra muy específica y significa realmente todo lo que no puedes comerte de la carnicería, y me lo daba, yo lo pedía y me lo daba para dárselo a los perros de mi abuela pero ahora con este mundo vegano está más difícil la cosa.

Paco: Los perros no son muy veganos realmente, pero... ¿qué piensas tú del veganismo? ¿Tú podrías ser vegano?

Pepe: Yo podría ser casi vegano

Paco: O sea, no. Porque a mí casi que me pasa lo mismo pero creo que no podría vivir sin queso.

Pepe: yo podría ser vegano con vacaciones, si tuviera vacaciones de vegano. Yo sería vegano pero dos semanas al año banquete de matanza. ¿Y tú, Paco?

Paco: no, no. Yo no podría ser vegano porque me encanta el queso y sin queso no... por ahí no paso. El jamón es difícil pero el queso ya es imposible.

Pepe: Bueno pero hay sustitutivos para el queso puedes, no sé, ¿hacer una pizza sin queso?, para mí es una tostada complicada pero...

Paco: No creo en las pizzas sin queso y, también, hay un tema, creo que ya está bastante hablado, del nombre de la comidas veganas, ¿no?

Pepe: Sí, sí.

Paco: Hamburguesa vegana. Podemos analizarlo gramaticalmente pero no tiene mucho sentido

Pepe: Sí, sí. Yo siempre lo he discutido, es verdad, necesitan buscar nuevos nombres no puedes vivir una buena vida con nombres de la anterior

Paco: Claro, es que justo esta semana me he comido una hamburguesa vegana en un bar de aquí de Granada y era, literalmente, dos trozos de pan y un calabacín grande en medio. Entonces, yo creo que hay nombres incluso más ingeniosos que una hamburguesa vegana. Sí, yo creo que buscaría otros nombres pero porque, además, sinceramente pienso que sería mejor para el producto

Pepe: Un nombre para esa hamburguesa que te comiste el otro día

Paco: ¿La hamburguesa de calabacín?

Pepe: Calabacesa

Paco: No, porque hamburguesa ¿no? La parte de carne es el “ham” que viene del inglés. “Calaburger” podría ser una opción

Pepe: Es un buen nombre, ¿no?

Paco: No es una hamburguesa vegana.

Pepe: Me gusta, me gusta. Buena sesión de *marketing* aquí.

Paco: Una solución, no sé.

Pepe: Pues sí, creo que con esto está bastante bien y hemos ayudado a un montón de gente

Paco: No sé si a los veganos pero...

Pepe: Bueno, viven bien, están muy sanos.

Pepe: Bueno Paco, así terminamos el segundo programa de “Tu profe en un podcast”. Muchas gracias por estar aquí conmigo Paco.

Paco: A ti, como siempre

Pepe: Gracias a ti por escuchar nuestro podcast. Si quieres saber más sobre nosotros puedes buscar el nombre de nuestra escuela “Tu profe en un click”. Muchas gracias por estar ahí y ¡hasta el próximo programa!

Paco: Hasta luego